



## Cienca a sorbos

Disfrutar la cienca a pequeños tragos

MAYA VIESCA LOBATÓN

Académica del Centro de Promoción Cultural y coordinadora del Café Científique del ITESO

### Cuando la economía se solidariza, la solidaridad se economiza

Antes de comenzar a explicar el título de este texto abro la pregunta: ¿es la economía una ciencia? ¿Qué es lo que nos podría llevar a afirmarlo o a negarlo? Claro, de entrada, qué estamos pensando que es la ciencia. Para atajar habría que decir que no hay una sola definición, y que muchos de nuestros imaginarios sobre lo que es la ciencia parten de tradiciones vinculadas a las ciencias llamadas exactas: matemáticas, física, química.

No obstante, a fin de reflexionar sobre la pregunta de inicio coloco una definición del científico mexicano Ruy Pérez Tamayo: la ciencia es “una actividad humana creativa cuyo objetivo es la comprensión de la naturaleza y cuyo producto es el conocimiento, obtenido por medio de un método científico organizado en forma deductiva y que aspira a alcanzar el mayor consenso”.<sup>1</sup> Lo que plantea nuevamente un problema: qué es el método científico. Pérez Tamayo lo responde como una serie de principios más que de procedimientos: “No decir

mentiras (el error no es lo mismo que la mentira); no ocultar verdades, cuando se oculta parte de la información que ha permitido alcanzar un resultado [...] se está impidiendo que la ciencia ejerza sus funciones críticas sobre nuevas proposiciones; no apartarse de la realidad; cultivar la consistencia interna; no rebasar el conocimiento ni extrapolar la información a lo desconocido, y por último, considerar que los hechos también se equivocan”.<sup>2</sup>

Por otro lado, en una carta de 1938 el llamado padre de la economía moderna, J.M. Keynes, le comentaba a otro economista, Roy Harrod, que “la economía es la ciencia de pensar en términos de modelos, y al mismo tiempo el arte de elegir cuáles son los modelos relevantes para el mundo contemporáneo. Y esto es así porque, a diferencia de las ciencias naturales típicas, los temas en los que se aplica no son, en muchos aspectos, homogéneos a lo largo del tiempo”.<sup>3</sup>

Al poner a dialogar ambas reflexiones podríamos pensar que una observación científica de la economía implicaría considerar la forma en que los modelos son relevantes para el momento, sin mentir, buscando consistencia y el mayor consenso posible, a fin de comprender y conocer. Y tal vez considerar la anotación que hace Keynes en la misma carta, que la economía implica introspección y juicios de valor.

Y es en esta introspección cuando rescato la frase del título: “cuando la economía se solidariza, la solidaridad se economiza”, enunciada por José Guillermo Díaz Muñoz, doctor en Estudios Científico-Sociales, durante su charla del Café Científique de 2013, titulada “Las economías solidarias

en América Latina: nuevos paradigmas en la ciencia económica”.<sup>4</sup>

Para Guillermo el modelo económico capitalista ha colapsado, y los modelos emergentes apuntan a considerar otros valores, como el de la reciprocidad: “El proceso de dar, la obligación de recibir, y la obligación de devolver”, lo que para él constituye la base de una economía que pueda llamarse solidaria.

“Es un proceso recursivo. La economía se solidariza porque el *oikos*, la casa Aristotélica, la casa del mundo, se abre para todos, se vuelve incluyente, y al hacerlo la economía se vuelve política y democrática. Y al mismo tiempo, la solidaridad se economiza significa que no es solo un acto voluntario o de caridad de devolver sino que se convierte en una obligación, y por lo tanto se regresa a la casa común”.<sup>5</sup>

Nuevos modelos para nuevas realidades. •

Escucha completa la charla del Dr. Díaz:

[https://cultura.iteso.mx/web/general/detalle?group\\_id=191678](https://cultura.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=191678)

.....

1. Pérez Tamayo, Ruy. *Ciencia, ética y sociedad*. Ciudad de México: El Colegio Nacional, 1991, p.29.

2. *Ibidem*, pp. 49-51.

3. Besomi, Daniele (ed.) *The collected interwar papers and correspondence of Roy Harrod* (edición digital). Cheltenham Glos: Edward Elgar, 2003. Disponible en: <http://economia.unipv.it/harrod/edition/editionstuff/rfh.346.htm>; consultado el 18 de agosto de 2019.

4. Disponible en: [https://cultura.iteso.mx/web/general/detalle?group\\_id=191678](https://cultura.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=191678)

5. *Idem*.



## La Pisca

Experiencias y pensamiento jesuita

Gregorio Leal Martínez / especialista en temas de economía social y solidaria

### Comunidad de aprendizaje COMPARTE

Productores de café, cacao, lácteos, miel, hortalizas, granos, jabones, artesanías, calzado, microfinanzas, así como muchas otras iniciativas económico-productivas provenientes de muy distintas realidades a lo largo y ancho de América Latina, convergen en la Red COMPARTE, una comunidad de aprendizaje con 11 años de trayectoria.

Presente en 11 países de Iberoamérica y vinculada al sector social de la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina (CPAL), la Red se conforma por 17 centros sociales de la Compañía de Jesús, organizaciones económico-productivas de base enmarcadas en la economía social y solidaria, universidades de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Je-



Foto: Álvaro Idarraga, SJ

sús en América Latina (AUSJAL) y la Red de centros universitarios vinculados a la Compañía de Jesús en España (UNIIES), entre otros actores sociales. Funciona en torno a un equipo dinamizador, compuesto por representantes de los centros sociales que la integran. Cuenta con una secretaria ejecutiva a cargo de Álvaro Idarraga, de la Universidad de Antioquia (Colombia); una secretaria técnica a cargo de Amaia Unzueta, de Alboan, una organización no gubernamental (ONG) de cooperación internacional de los jesuitas en Euskadi y Nava-

rra (España), y la coordinación a cargo de Óscar Rodríguez, SJ, de Yomol A'tel, una empresa tseltal (México).

Su enfoque de trabajo busca que las experiencias económico-productivas sean sostenibles y escalables, es decir, que pasen de iniciativas locales y de escala micro a experiencias regionales de ciclo económico completo, con perspectivas macro cada vez más amplias. Para conseguirlo, con base en el diálogo respetuoso, la evaluación de las experiencias en sus propios contextos y el rescate de buenas prácticas, COMPARTE ha desarrollado una propuesta metodológica que, partiendo de una lectura estratégica del territorio, ayude a fortalecer las capacidades de las organizaciones y sus integrantes, para apropiarse de la cadena de valor y tejer redes desde un modelo multiactor.

Esta propuesta, sumada al constante intercambio entre todas las organizaciones, ayuda a la construcción de horizontes comunes con la finalidad de vislumbrar caminos y aprendizajes compartidos que permitan llegar al buen vivir, en palabras de los pueblos tseltales, el *lequil kuxlejalil*. •

Conoce más:

<http://desarrollo-alternativo.org/>